

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Pippi, rompedora en género, anticuada en colonialismo
P. G.

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido”, dice Druker, “se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”. Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?” entra a decir que no, que a ella le encantan las suya. “Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo, y también “los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”. “En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”, dice Druker, y por supuesto sigue siendo increíblemente *cool*”.

***Puntuar
de otra
forma***

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos nueve tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido”, dice Druker, “se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”. Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?” entra a decir que no, que a ella le encantan las suya. “Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo, y también “los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”. “En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”, dice Druker, y por supuesto sigue siendo increíblemente *cool*”.

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido —dice Druker—[;] se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”. Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?”[,] entra a decir que no, que a ella le encantan las suya. “Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo[;] y también[:] “Los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”. “En este sentido[,] es increíblemente vigente, rara, provocadora[;] sigue funcionando —dice Druker— [;] y[,] por supuesto[,] sigue siendo increíblemente *cool*”.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso, y eliminamos las comillas cercanas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido”, dice Druker, “se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”.

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido —dice Druker—; se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”.

Según la normativa, se emplean rayas, “en medio de una cita textual entrecomillada, [para] las aclaraciones del transcriptor con respecto a su autoría: “*Es imprescindible —señaló el ministro— que se refuercen los sistemas de control sanitario en la frontera*” (Ortografía de la lengua española 2010: 375-376).

2) Proponemos separar con punto y coma las dos oraciones yuxtapuestas y con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones:

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido”, dice Druker, “se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza...”.

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido —dice Druker—[;] se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351). Sin embargo, quizás deberíamos emplear los dos puntos:

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido[:]
se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la
autoridad, la belleza normativa...”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

Sin embargo, el problema sería el contexto que dificulta tal interpretación:

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido —**dice** Druker—[:] se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”.

La solución sería posponer la oración en inciso:

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido[:]
se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”, **dice Druker**.

3) Puntuamos la construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?”
entra a decir que no, que a ella le encantan las suya.

Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?”[,] entra a decir que no, que a ella le encantan las suya.

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía... 2010: 333*).

4) Escribimos punto y coma ante la conjunción **y** que coordina las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo, **y** también “los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”.

“Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo[;] **y** también: “Los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

5) Suponemos una posible elipsis de *dice*, verbo introductor del estilo directo, que aquí requeriría dos puntos, e iniciamos con mayúscula. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo, y también
“**los** policías me gustan menos que la compota agria con moscas”.

“Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo; y también[:]
“**L**os policías me gustan menos que la compota agria con moscas”.

... y también **dice**[:] “**L**os policías me gustan menos que la...”.

Según la normativa, cuando el “verbo introductor del discurso directo [*decir, manifestar, opinar, etc.*] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía... 2010: 360*). Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (*Ortografía... 2010: 453*).

6) Proponemos puntuar *en este sentido*, que consideramos locución preposicional que afecta a toda la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora.

En este sentido[,] es increíblemente vigente, rara, provocadora.

Según la normativa, se puntúan muchos adverbios, locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no sólo a uno de sus elementos”. Por ejemplo, los que indican “el ámbito o punto de vista (*técnicamente, musicalmente, desde el punto de vista económico...*)” (*Ortografía...* 2010: 318-319).

7) Proponemos separar, con punto y coma, las dos oraciones yuxtapuestas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”.

“En este sentido, es increíblemente vigente, rara, provocadora[;] sigue funcionando”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

8) De nuevo, sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso y eliminamos las comillas cercanas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”, dice Druker, “y por supuesto sigue siendo increíblemente *cool*”.

“En este sentido, es increíblemente vigente, rara, provocadora; sigue funcionando —**dice Druker**—; y, por supuesto, sigue siendo increíblemente *cool*”.

Como vimos arriba, se emplean las rayas, “en medio de una cita textual entrecomillada, [para] las aclaraciones del transcriptor con respecto a su autoría: “*Es imprescindible —señaló el ministro— que se refuercen los sistemas de control sanitario en la frontera*” (Ortografía... 2010: 375-376).

9) De nuevo, escribimos coma ante la conjunción copulativa *y* que coordina las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”, dice Druker, “*y* por supuesto sigue siendo increíblemente *cool*”.

“En este sentido, es increíblemente vigente, rara, provocadora; sigue funcionando —dice Druker— [;] *y*, por supuesto, sigue siendo increíblemente *cool*”.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

10) Aislamos, entre comas, la locución preposicional *por supuesto*, que afecta a toda la oración. Reproducimos ambas versiones:

“En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”, dice Druker, y por supuesto sigue siendo increíblemente *cool*”.

“En este sentido, es increíblemente vigente, rara, provocadora; sigue funcionando —dice Druker—; y[,] **por supuesto**[,] sigue siendo increíblemente *cool*”.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”. que en posición medial “se aíslan por comas”. Así, los que indican evidencia (*efectivamente, evidentemente, incuestionablemente, con toda seguridad...*) (*Ortografía...* 2010: 318-319). Por su parte, la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010: 594) incluye la locución *por supuesto* entre los adverbios modales evidenciales.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido”, dice Druker, “se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”. Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?” entra a decir que no, que a ella le encantan las suya. “Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo, y también “los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”. “En este sentido es increíblemente vigente, rara, provocadora, sigue funcionando”, dice Druker, y por supuesto sigue siendo increíblemente *cool*”.

“Más que una niña, Pippi es un superhéroe de género fluido —dice Druker—; se ríe de los roles, las normas sociales, el sistema educativo, la autoridad, la belleza normativa...”. Cuando ve en una farmacia el cartel “¿Sufre usted de pecas?”, entra a decir que no, que a ella le encantan las suya. “Sé cuidar de mí misma”, defiende la niña más fuerte del mundo; y también: “Los policías me gustan menos que la compota agria con moscas”. “En este sentido, es increíblemente vigente, rara, provocadora; sigue funcionando —dice Druker—; y, por supuesto, sigue siendo increíblemente *cool*”.